

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion anticipando su pago.

Número suelto, CUÁTRRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

MADRID

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

EL 2 DE MAYO DE 1870

Tristes son los recuerdos de las glorias de la patria en los amargos dias de su decadencia.

Tristes son los recuerdos épicos del 2 de Mayo de 1808 cuando se tienen á la vista las desgracias del país en 1870.

Escribo estas líneas oyendo resonar en el espacio las salvas del cañon y el doble fúnebre de las campanas, y al recordar el sacrificio sangriento de nuestros padres en aras de la religion y de la independencia de la patria, no puedo menos de entregarme á dolorosas reflexiones.

¡Qué diferencia de tiempos! ¡Cómo se cambia la naturaleza humana!

Sesenta y dos años han trascurrido desde que Murat y sus genizaros, impulsados por el espíritu avasallador del capitán del siglo, cayeron sobre el pueblo madrileño como avalancha terrible que todo lo aniquila, y en tan breve período, considerado relativamente, la sociedad española ha sufrido tan radical trasformacion que difícilmente la conocerian sus generosos progenitores.

¡Admirable ejemplo el de la España de 1808! No tenían nuestros padres constituciones democráticas, ni derechos individuales, ni libertades licenciosas, y sin embargo, amenazada su independencia se levantaron como un solo hombre al grito de *Dios, Patria y Rey*, y salvaron la nacionalidad recibiendo con heroico denuedo y varonil resolucion el tremendo bautismo de sangre.

En aquellos dias de luto y de desolacion no tenían rey nuestros mayores, pero eran monárquicos; no tenían ejércitos diciplinados, pero eran héroes; no tenían Hacienda, pero eran ricos en virtudes; y enardecidos sus corazones por el sentimiento de la patria y por la voz del honor y por el sacrosanto espíritu de la religion, hicieron de sus pechos baluartes para defender

la independencia, y cada uno lidió como veinte, y cada ciento batallaron como mil.

¡Cuánto heroísmo!

El dia 1.º de Mayo de 1808 pasó una gran revista Murat á su poderoso ejército en el Prado, y cuando despues de aquella aparatosa exhibicion de fuerzas se retiraba á su alojamiento seguido de su Estado mayor, en el que figuraban los veteranos de tantas y tantas campañas gloriosas, donde el ejército francés, conducido por el génio colosal del emperador recogió cosecha abundantísima de laureles; cuando se retiraba ufano Murat despues de haber desplegado ante los ojos atónitos del pueblo, con extraordinaria pompa guerrera, el cuadro aterrador de aquel ejército formidable de titanes que obedecian su voz, los madrileños le saludaron á silbidos en la Puerta del Sol, y al dia siguiente le presentaron la batalla, dirigidos por dos humildes capitanes de artillería.

¡Así es cómo se portan siempre los grandes pueblos!

El 2 de Mayo de 1808 cerró España contra los franceses, y los héroes madrileños sucumbieron asesinados alevosamente por el plomo y el hierro del extranjero conquistador.

El 2 de Mayo de 1870 la infeliz España, víctima de la calamidad revolucionaria que pesa sobre nosotros como un terrible azote, dividida en partidos, pobre, miserable, tiranizada en sus creencias por la mano de hierro de los derechos individuales, casi está á punto de ofrecer el trono y la corona de Castilla á un francés ambicioso, á un extranjero mercenario, á un hombre de menos talla, de menos representacion y de peores condiciones por todos conceptos que el hermano del emperador, que el intruso Pepe Botella, á quien se arrojó del país con un brio y con un heroísmo dignos de mejor recompensa.

Si por cierto: el intruso José Bonaparte no habia sido fraticida como Montpensier, no ha-

bia sido ingrato como Montpensier, ni habia cometido las iniquidades que hemos visto cometer á ese desgraciado príncipe de la casa de Orleans, en quien el alma y el cuerpo se han gastado por iguales partes bajo la influencia de ambiciones horribles, de hipocresías reprobadas, de simulaciones afrentosas y de alevosías satánicas, de esas que el honor condena y la moral estigmatiza. El intruso José Bonaparte fué una persona mil veces mas apreciable que Montpensier, de mayores virtudes, de sentimientos mas generosos, de caracter mas lleno de bondad y de instruccion nada comun, y sin embargo, nuestros padres le espulsaron del trono y del territorio español porque era extranjero, porque el trono tenia su rey legitimo, porque en ese trono estaba simbolizada la nacionalidad, y sobre todo porque se trató de imponer un yugo, y el pueblo español no sufre imposiciones que le avergüencen.

Ignoro si será providencial; pero me parece que las circunstancias políticas que concurren en el 2 de Mayo de 1870 son idénticas, ó por lo menos muy semejantes á las del 2 de Mayo de 1808.

Tambien está hoy el trono vacante; pero ese trono tiene su rey, tan legitimo como lo era Fernando VII.

Tambien tenemos hoy en campaña un pretendiente intruso, tan intruso como lo fué Pepe Botella.

Tambien tenemos hoy la amenaza de una imposicion denigrante, tan denigrante como la que vino á sostener Murat con sus batallones.

Solo que ¡oh vergüenza! Murat para sostener la imposicion del intruso Bonaparte trajo sus fuerzas del extranjero, y el intruso Montpensier quiere sostener su horrible pretension con nuestras propias fuerzas, sobornando conciencias y esperando tal vez que el ejército español haga las veces del ejército de Murat y se revuelva contra el pueblo.

No lo permita Dios.

Hermanos de toda España, no quiera el cielo que conozcamos días de tanta mengua, de tanto baldon y de tanta indignidad.

Acordémonos hoy mas que nunca del heroísmo de aquellos que lanzaron al viento el santo grito de *Dios, Pátria y Rey* para restaurar por segunda vez la monarquía española, derramando su generosa sangre.

Acordémonos de los mártires del pueblo madrileño, cuyo honroso sacrificio se conmemora en este día, para seguir en todas épocas su noble ejemplo, que es ejemplo de honor, de virtud, de heroísmo y de magnanimidad.

Dios, Pátria y Rey fué la bandera de nuestros padres; sea esta también la bandera de sus hijos para realizar empresas tan altas como las que ellos realizaron.

El trono español tiene hoy su rey legítimo, tan legítimo como le tenía en el 2 de Mayo de 1808.

Seamos buenos y confiemos en la Providencia.

Tarde ó temprano siempre se viene á reconocer que lo justo es lo mejor, y así como volvió del destierro D. Fernando VII, así vendrá también D. Carlos de Borbon, nieto de cien reyes, á entrar en la posesion de sus derechos y á restaurar la gran monarquía española.

CHUBASCOS PARLAMENTARIOS

Enfermas están las Cortes: voy á tomarlas el pulso.

Vahidos de cabeza: lengua pastosa: desconcertado el cuerpo: el estómago sucio y los piés frios: *malorum causa*. Las señoras Cortes soberanas tienen el rostro hipocrático y trascienden á difunto á la legua.

Eso sí, todo lo van perdiendo menos el humor.

En punto á humor, francamente, no he conocido Cortes mas humorísticas que estas, y difícilmente podría uno reír mas en los bufos que cuando ellas celebran sus grandes festividades.

Y en efecto, sea porque el humor de la pierna convaleciente del general Prim se ha infiltrado en todas las piernas de la Asamblea, ó sea porque en realidad en todas las piernas de los padres de la pátria hay una cantidad exorbitante de humores que las impulsan al baile y al jolgorio, es lo cierto que á mí me divierte mas este espectáculo que un artículo bufo de *El Imparcial*, ó un capítulo de piedra berroqueña de la novela de Coronel y Ortiz, publicada en *El Puente de Alcolea*.

Pero no seamos bufones: la cosa es alegre, y para no desconcertar nuestros planes de oposicion, debemos llorar.

El marquesito de Sardeal con su voto particular sobre las incompatibilidades, ha levantado una polvareda de todos los diablos, y el ministerio ha sufrido el revolcon número ciento, sacando á salvo su respetable existencia por virtud de la enorme mayoría de tres votos.

Y eso despues de armar un tiberio mayúsculo y de anular una votacion de empate.

¡Tres votos! ¡Número fatal!

Por tres votos salvó días pasados el ministro *colin* sus seis mil duros, y por tres votos acaban de salvarse también los que cobran sus camaradas, de donde se infiere que el gobierno tiene que agradecer mucho al número tres, y no será extraño que esté *trinando* á estas horas para celebrar los favores portentosos que le regalan las mayorías.

Sin embargo, dice el refran que

Tres eran tres las hijas de Elena,
tres eran tres y ninguna era buena.

Pero separándonos ahora de los votos, que, como se va viendo, son capaces de partir por el eje al gobierno mas democrático del mundo, vamos á tentar el bulto á la cuestion de incompatibilidades, que, como cuestion de mandíbulas, interesa no poco á la España contribuyente.

Tres opiniones (siempre el número tres) tiene la culebra de Setiembre sobre las incompatibilidades parlamentarias.

Una opinion dice que sí.

Otra dice que no.

Y otra dice que sí, que no, y vamos anduviendo.

Partidario de esta última opinion es el marquesito de Sardeal.

Leyendo un libro inglés probó á las Cortes, como tres y dos son cinco, que el cargo de diputado podia ser compatible con el de ingeniero de puentes y caminos, con el de catedrático y con otros mas gordos todavía, y el Congreso se embelesó oyendo las razones inglesas del libro que leía el marquesito de Sardeal, hasta el punto de darse por convencido el *convaleciente* Sr. Rivero, y decir en estos ó parecidos términos:

—Siempre fuí de opinion de que lo mejor es la incompatibilidad absoluta; pero hoy soy de la opinion del marquesito de Sardeal, porque es una opinion comedida y prudente.

Esto es canela.

Ayer el Sr. Rivero fué republicano, hoy monárquico. ¿Por qué? Porque es un cambio comedido y prudente.

Y en efecto, mas imprudente es el cambio de una letra falsa.

No se dirá, pues, que el Sr. Rivero no tiene mas frescura que un terron de nieve.

En fin, el ministro de la Gobernacion hizo cuanto pudo porque la enmienda del marquesito de Sardeal obtuviera mayoría de votos; pero como los diputados meneaban las cabezas con la sana intencion de decir que *nones*, el Sr. Rivero echó la tremenda y dijo:

—«En cuestiones mas graves que estas nos hemos entendido, y ahora que las Cortes llegan á su término... porque no se puede desconocer que las Cortes llegan á su término...»

¡Oh Dios! ¿Qué va á suceder aquí?

El Sr. Rivero anuncia la disolucion de las Cortes para un plazó próximo, y francamente, sin Cortes, no sé lo que va á ser del país.

Yo por mi parte no me consolaré jamás de este golpe que atenta contra mi particular alegría, y si no me muero de ictericia, creo que estoy espuesto á perder carnes y á ponerme mas enjuto que Suñer y Capdevila.

Además las Cortes, segun la docta opinion de *El Imparcial*, que es autoridad en la materia, prestan á la agricultura nacional eminentes servicios que no se pueden reemplazar con nada.

El año pasado, segun dice *El Imparcial*, hacia falta agua á los campos, y así que las Cortes se pusieron á discutir la libertad de cultos, llovió.

Este año es bastante seca la primavera, pero *El Imparcial* ha observado que el mismo día que en las Cortes se empezó á discutir el matrimonio civil llovió en algunas provincias.

De donde puede inferir el curioso lector que estas Cortes disponen á su antojo soberano de las cataratas del cielo, y tan fácil debe serles

enviar á los campos un chaparron como disparar contra el país un diluvio.

Y á decir verdad, esto del diluvio no me parece de todo punto imposible, porque siempre he creído que despues de estas Cortes lo menos que puede venir es el diluvio.

Naturalmente, la disolucion de unas Cortes que hacen llover á las nubes cuando á *El Imparcial* le conviene, debe afectar al país de una manera considerable, y como la primavera sigue siendo seca, nos parece bien que algunos diputados presenten una mocion para que antes de despedirse nos regalen media docena de chubascos, á fin de que se aseguren las cosechas.

Y bien mirado, de la cuestion de incompatibilidades pueden salir todavía tres ó cuatro aguaceros de marca mayor, por lo cual deberian los padres de la pátria acudir siempre al Congreso provistos de paraguas, no sea que se vean sumergidos de improviso en una inundacion parlamentaria acompañada de piedra y niebla.

Y la verdad es que si al Sr. Sanchez Borguella no se le ocurre el otro día pedir que conste su voto con el del Sr. Pezet, las incompatibilidades producen el trueno gordo y detras del trueno no hubiera sido flojo el chaparron que hubiera caído sobre la agonizante situacion.

Pero en fin, si no tuvimos el sentimiento de oír tronar, en cambio tuvimos el gusto de oír decir al presidente Sr. Ruiz Zorrilla, que me votaba porque habiendo empate no le parecia bien decidir con su voto la cuestion.

Esto parece que no le sentó bien al Sr. Rivero, el cual dijo en voz baja que el presidente no tenia ya empuje y habia perdido sus bríos progresistas, á lo que contestó el Sr. Ruiz Zorrilla levantando las manos y haciendo sonar estrepitosamente la campanilla:

—Señores, si no se restablece el silencio me cubro y levanto la sesion.

¡Oh! ¡soberano espectáculo!

En fin, para arreglar la tela rota, se la echó un remiendo con una segunda votacion en la que el gobierno obtuvo una mayoría de tres votos.

Gran puñado son tres moscas.

Por lo demás, como la cuestion tiene cola, lo natural es que siga coleando, y mientras esto suceda ya puede *El Imparcial* dar la enhorabuena á los labradores porque no faltarán truenos parlamentarios y chaparrones de turrón.

¡Pobres Cortes y pobre gobierno!

Van pronto á cumplir el *bienio* y... tente pluma que el fin de todos los bienios progresistas es estrepitoso.

Tarará, tarará, tarará.

Este no es un paso de ataque de Gaminde, es un paso doble que silba RIGOLETO para que le baile la situacion.

Despues del baile habrá entierro.

Se suplica la risa del país.

LA REVISTA DE DON JUAN

Se divisan los pendones de la situacion presente; seis, ocho, diez batallones llegan á tambor batiente.

Pasan ginetes ligeros al compás de las cornetas, y solo se ven plumeros, fusiles y bayonetas.

—¿Pero este afán

de hacer de fuerzas alarde?...

—La revista que D. Juan

pasa esta tarde.

Ya llegan de los cantones las columnas en tropel; llegan catorce escuadrones de Alcalá y Carabanchel.

Al compás de los primeros siguen otros en monton; esto es una esposicion de lanzas y de lanceros.

—¿Pero á dónde van sin que nadie les aguarde?

—A la lista que D. Juan pasa esta tarde.

Detrás de los escuadrones arranca la artillería, que no lleva batería menos de doce cañones.

La siguen los artilleros que á pié tienen su ejercicio; despues haciendo servicio galopan los ingenieros.

—¿Pero este plan de hacer de fuerzas alarde?...

—La revista que D. Juan pasa esta tarde.

Con sombreros de canarios, gilgueros y colorines, al eco de sus clarines se forman los voluntarios.

Los jefes ya los recorren torciéndose los mostachos, y corren ya los muchachos y hasta las mujeres corren.

—¿Pero qué afán es este de hacer alarde?...

—La revista que D. Juan pasa esta tarde.

Crece la bulla, el tumulto: á este rompen un tobillo; á aquel roban el bolsillo; á este le estrujan el bulto.

No caben por las aceras, y mientras se escucha ¡vival hay carreras por arriba y por abajo carreras.

—¿Pero qué volcán en Madrid, señores, arde?

—La revista que D. Juan pasa esta tarde.

COSAS DE D. JUAN

Como este oficio de periodista es muy parecido al de la caza, apenas se pasa un día en que no se encuentre uno con un gazapo.

Traspapelando ayer y dando vueltas á unos documentos antiguos, tuve el gusto de tropezar con el citado animal, de cuyas orejas me apoderé con la afición que me hubiera apoderado de las alhajas de la catedral de Toledo. Pero esto habia ya sucedido.

Cogido el gazapo comprendí era un manifiesto del general Prim á los españoles, que le hicieron mucho caso, dándoles cuenta de la jornada del 3 de Enero de 1866.

Es decir, de aquel paseo á caballo que echó escoltado por el general Zavala para enterarse de los alrededores de Madrid.

Pero Prim, por ser ingrato hasta con sus amigos, cortó el puente de Fuentidueña, cortando así el paso á la escolta que le acompañaba.

¡Qué afición por las escoltas! No sabemos cómo ahora no aprovecha la ocasión.

Como aquella correría manchega nadie atinaba qué objeto tenia, él se encarga de explicarla diciendo «que por el amor á la patria y á la libertad habia iniciado una revolucion política dedicada á salvar la propiedad y la familia.»

En efecto, despues de hecha con ayuda de vecinos, ha salvado muchísimas familias y sobre todo la propiedad.

¿Desde que vino la revolucion salvadora

sabe alguien donde está su capa, su bolsa ó sus posesiones?

Verdad es que con esto se han salvado muchas familias, ya lo creo, y las que tienen que salvarse todavía.

Despues de hablar el general Prim mucho de sus hechos y su honra, que por sabidos los callamos, dice: «Y el partido á que estoy afiliado y que mas bien que un partido, debe denominarse una comunión política de hombres honrados.»

Esta profecía no tiene precio.

Ya se habrá convencido Prim de que aquellos hombres honrados siguen los mismos.

¡Qué ojo tiene el buen marqués!

Hasta en eso de llamarla comunión, parece que se esplica por ese afán de echar las religiones de los conventos para encerrarse ellos.

¡Cuántos actos de honradez hemos visto en esas iglesias, palacios, paseos, caminos, obras, conventos, etc.!

¡Pobre situacion la que venga detrás de esta de los hombres honrados!

Aquel final de párrafo en que concluye Prim diciendo que la revolucion «es ya la única esperanza de los españoles» es otra verdad, porque habia muchos que no tenian mas esperanza que esa y bien se han cogido á ella.

Una cosa muy bonita y oportuna dice nuestro general así de paso y como quien va á errar el caballo.

«Los españoles, dice, estamos divididos en dos razas, una que manda y otra que obedece, una que improvisa fortunas en la ociosidad y otra que cuanto mas trabaja mas se arruina; una para quien son todos los derechos y otra para quien son todos los deberes; y lo que es mas triste de todo esto, una que corrompe y otra que es corrompida.»

Este es un párrafo que hace reir sin leerlo. Tiene fisonomía de gracioso.

Ahora no estamos divididos en dos razas sino en ciento, de las que todas mandan y ninguna obedece.

¡Bonito concierto!

Ahora no se improvisan fortunas sino que se las tragan como píldoras, y eso de la ociosidad es letra muerta, porque estamos muy ocupados en unas 1,500 casas de juego donde nos limpiamos la camisa.

Ahora los derechos son para unos y los para otros.

Los deberes los hemos dejado para las mujeres.

Lo que no sabemos cuál es la raza que corrompe ahora y cual la corrompida, si bien me parece que ha quedado dueña del campo la segunda.

En efecto, el párrafo es delicioso.

Debia Prim reimprimirle en la *Gaceta*.

Y dice un poco mas allá: «Los premios que los militares obtienen peleando como yo, obliganlos á ser agradecidos con la nacion que se los otorga y no con los gobernantes.»

Una palabra.

Los agraciados con esa lluvia de grados que V. E. ha repartido, ¿vivirán agradecidos á la nacion ó á V. E.?

¿Podrán considerarse como hechos de guerra ó como gracias de antesala?

El general Prim, á vuelta de algunas consideraciones se enreda con el general Concha (D. Manuel), que por lo visto lo llamó *cobarde y traidor*, refrescándole la memoria con el asalto del palacio real en 1841 y otros hechos análogos.

Si el general Prim hubiera sido profeta en esta época, podia haberle anunciado lo que iba á hacer en Alcolea y despues de Alcolea.

Una cosa buena dice Prim despues que cuenta los escarceos con los regimientos de Bailen y Calatrava, y es que dice: «Hemos comenzado la lucha por el pueblo y para el pueblo.»

En efecto, todo debió hacerse por el pueblo y para el pueblo, solo que este todavía no lo sabe.

En España la revolucion ha sido para el pueblo, al cual han encerrado en el Pardo para que no se muera de hambre.

En cámbio le han abierto la casa de fieras y le han dicho:—Diviértete; el día que te acuerdes de la revolucion te vienes aquí, y hallarás los tipos de los días de la libertad.

Y si estás de mal humor, te tiras á un estanque ó te cuelgas de un árbol.

Tú, pueblo, nunca sacarás nada de estos pronunciamientos, pero siempre te tendremos presente cuando haya algo que pagar ó alguna diversion que explotar.

En tanto da un viva á la revolucion.

Cuidado que vayas á victorear á Gracia ni á Barcelona, que yo no victoreo los insurrectos.

Y eso que Prim me da un ejemplo victoreando á los regimientos de Bailen y Calatrava.

Pero yo le perdono á Prim ese arrebató de gloria.

CATECISMO DE LA GLORIOSA

LECCION XXV.

P. ¿Quién será el primer mártir?

R. Juan Plumeró.

P. ¿Qué quiere decir mártir?

R. Víctima de la ambicion.

P. ¿Qué quiere decir víctima?

R. El que suelta la lengua antes que la tajada.

P. ¿Qué testimonio han dado los mártires revolucionarios?

R. Que el presupuesto es verdadero y se hizo á medida de su dentadura.

P. ¿Quiénes recibieron la excomunion despues de los judíos?

R. Los unionistas.

P. ¿Quién era el jefe de esta tribu?

R. El centurion Cornelio.

P. Referidme la historia de este hombre.

R. Cornelio era un hombre amigo de su bolsillo, que se peleaba con Dios por un ochavo, que todo le estaba bien en cobrando, pero que habiéndose encontrado un día sin paga, se asoció á Juan y otros amigos de la misma estofa, y armaron la de Dios es Cristo.

P. ¿De modo que entónces empezó el tiempo de los gentiles?

R. Sí, y el tiempo de los revolucionarios incrédulos.

P. ¿Quién es el apóstol de los revolucionarios?

R. Juan Plumeró.

P. ¿En qué tiempo saldrá no muy despacio?

R. El día que le den las seis pedradas que le faltan.

P. ¿Y qué hará despues de recibirlas?

R. Decir tio yo no he sido.

P. ¿Y cuándo sucederá eso?

R. Cuando se arme la gorda.

P. ¿Qué cosa será la gorda?

R. Una fiesta patriótica en que el país tomará parte para calentar las orejas á los que le han dejado sin camisa.

P. ¿Y está cerca esa funcion?

R. Sí señor; pero los progresistas no la distinguen porque no ven un burro á dos pasos.

P. ¿Qué harán cuando venga el que se espera?

R. Marcharse por la puerta de los carros.

BUFONADAS

Decía Sagasta el sábado que él sabía lo que pensaban, hacían é intentaban los carlistas.

Esto nada tiene de extraño para el que sepa que Sagasta sabe hasta lo que quiere... Montpensier.

* *

El Sr. Gil Sanz seguía defendiendo el matrimonio civil.

Parece mentira que haya hombres que se metan á calaveras pasando de los sesenta años.

Pero en tratándose de progresistas, génio y ton-tuna...

* *

El Sr. Rivero no asistió el sábado al Congreso. Por lo visto se da por muerto.

Al fin *La Política* se salió con la suya, porque en efecto, estaba en estudio para ejecutarse.

¿Por dónde le habrán metido mano?

Algunos creen que Rivero ha caído de su peso.

Yo también creo que no ha necesitado más que perder el equilibrio.

* *

Las Novedades dicen que la oposición que se hace al duque de Montpensier debe honrarle.

En efecto, el duque está honrado por todos cuatro costados.

* *

Como hoy á cualquier cosa se le llama magnífico, *La Correspondencia* da ese título á los discursos de Márto y Montero Rios en favor del matrimonio civil.

Pero en el caso de que no puedan llamarse discursos, nosotros los llamaríamos cuentos callejeros, porque es á lo que puede reducirse la defensa del concubinato.

* *

La gloriosa sigue dando frutos. En Jaen, según parte del Gobernador, iban á cerrarse al día siguiente todos los establecimientos de beneficencia por no poder sostenerlos.

Esto sí que es honra y moralidad.

Con esto y con la discusión del matrimonio civil está España regenerada.

¿Dónde está Topete que no le veo?

* *

El señor marqués de Santa Marta está empeñado en saber la lista de diputados que cobran del Tesoro. Nos parece que no la sabrá nunca.

Lo mejor es que cuente los diputados que votan con el gobierno, y saldrá del paso más pronto.

* *

En vista de la conducta de ciertos radicales, dicen que Prim está dispuesto á irse á su casa y de su casa al extranjero.

De todo esto creemos lo último, porque al fin es un recurso.

* *

Si Márto es nombrado presidente de la Asamblea, parece que Montero Telling le prestará las barbas.

Así no podrán decirle, cuando las barbas de tu vecino...

* *

El número 26 de nuestro apreciable colega festivo *El Fraile* ha sido denunciado.

¡Anda salero!

¡Y viva la libertad!

Pero lo más chusco del caso, es que el reverendo Padre Medinilla ha caído en manos de la justicia progresista por un suelto copiado de otro periódico.

Si esto no es libertad de imprenta no sé yo cómo se ha de apellidar.

El Padre Medinilla y RIGOLETO, cosidos á los autos por la aguja de marear de las libertades democráticas, probarán de hoy más á la *España con honra*, á fuerza de estornudos, que la Constitución

del 69 es capaz de constipar á un paquidermo del tamaño de Coronel.

Padre mio, tenga su mercé paciencia.

RIGOLETO baraja á su lado.

* *

He recibido una entrega de la obra que comienza á publicar el Sr. D. Buenaventura Selva, titulada *El libro de mis hijos*.

Bonito libro me parece.

Bien escrito, bien pensado y altamente religioso y moral. Se le recomiendo á los padres de familia y felicito á su autor.

* *

Dice *La Competente* que los eclesiásticos liberales aunque son pocos son ilustrados.

Naturalmente, siendo progresistas tienen que ser lumbreras.

Asustados estarán los eclesiásticos de Córdoba con el reto de los liberales de Madrid.

¡Lástima que no estuviera el Puente de Alcolea por medio!

Pero de todos modos los eclesiásticos liberales que ya en el Parlamento han dado una muestra de su silencio, harán lo mismo por no romper la armonía.

En boca cerrada no entra... liberal.

* *

En su manifiesto de 66, después de las gracias mentales que hizo á sus amigos, llamaba Prim comandante al Sr. Bastos hoy brigadier por lo menos.

Podrá ser de cuerpo faltó
y largo de paladar,
pero lo que es á saltar...
¡Válgame Prim y que salto!

* *

El arzobispo de Santiago pide á las Cortes no aprueben el decreto del ministerio de Gracia y Justicia de 22 de Marzo porque es contrario á la religión.

Precisamente es lo bueno que tiene.

Aquí lo que se buscan son cosas contrarias á la religión.

Se destruyó el trono ¿y qué? se destruirá la religión y lo mismo.

Es decir, que sobre uno y otro se levantará una cabeza de chorlito.

* *

El jueves hubo 77 votos á favor y otros 77 en contra en la cuestión de incompatibilidades.

El presidente no votó por no derrotar al gobierno por un voto.

Hé aquí un gobierno que vive por la limosna de un voto.

¡Bonito papel hacen estos liberales cuando suben al poder y no saben cómo dejarle!

* *

Debe ser muy dulce mandar ahora.

Antes los votos de censura cambiaban una situación.

Ahora ni el ministro culpable se da por entendido. Las poltronas revolucionarias tienen muchos atractivos, ó los ministros entienden la Constitución de otro modo. Nada, aquí hay un negocio que no se entiende.

* *

Ha sido nombrado juez de Alcázar de San Juan un señor llamado Bombin.

¡Bonito apellido tiene para que los progresistas no lo empleen!

Mucho ha sido que no lo han arrojado en Gracia.

* *

Antes de ayer entraron cuatro ó seis amigos en una taberna de la Flor baja y limpiaron una esportilla de cuartos que había.

Estas son franquezas revolucionarias.

Es decir, lo que corre por ahí, de que cada cual anda tras de ver lo que pesca el vecino.

* *

Dice el venerable y casi obispo D. Alvaro Gil Sanz, que el matrimonio civil cortará muchos abusos.

Todos, hijo mio, todos los cortará. Le apuesto á Vd. las narices, que es el cachivache mayor que le veo, que dentro de un año no me averiguará quién está casado en España.

* *

Parece que Prim es designado para Regente.

¿Y qué le falta para serlo?

Es verdad, los dos millones del pico.

¡Cómo se agarran estos patriotas al presupuesto!

* *

Parece ser que el *ente* se busca en Prusia.

La Epoca, que tiene largas las narices, ha olido que la pierna de Prim anda haciendo la rueda al príncipe Federico de Prusia para que acepte el trono de España.

Napoleon ha retorcido el hocico, y el Sr. Olózaga se ha rascado la oreja estupefacto, porque según dice *La Epoca* nada sabía de este pastel.

Montpensier se ha *escamado* con el negocio del prusiano, y parece que si se acaba de amoscar presentará los recibos y acabará la función á naranjazos.

¿Estamos seguros?

Si señor: con permiso de los rateros, por supuesto.

* *

Todos los periódicos han dado en decir que cae Rivero.

Esto no pasa de ser un deseo.

Rivero, según su costumbre, parece que se va cayendo.

Y de ahí el que crean que cae.

Nada, aunque parece que se cae está en lo firme.

* *

ÚLTIMA HORA

Las juntas carlistas de Madrid han acordado honrar la memoria de los mártires que sucumbieron el 2 de Mayo de 1808 al grito sacrosanto de *Dios, Patria y Rey*, consagrando á tal objeto una corona fúnebre que se depositará en el obelisco.

Bien por nuestros amigos.

El partido carlista es digno de aplauso por este noble recuerdo.

ADVERTENCIA

Los señores suscritores cuyo abono terminó en fin del pasado mes de Abril, se servirán renovar su suscripción antes del 15 de Mayo, en cuyo día los que no lo hubieran verificado, y tomando su silencio como negación á seguir siendo suscritores, se les dará de baja.

Los señores suscritores, corresponsales y vendedores que adeudan á esta empresa, se servirán hacer efectivos los pagos correspondientes.

ANUNCIO

LA ORGANIZACION DE LA COMUNION CARLISTA
FOLLETO POLÍTICO
POR D. JOSÉ MARÍA FAURÓ Y BALAGUER

Obra interesantísima en las presentes circunstancias. Su precio 3 rs. en Madrid y 3 y medio en provincias. Los pedidos se dirigirán al editor D. Antonio Perez Dubrull, calle del Barco, número 19 primero, cuarto tercero, Madrid, ó en la Administración de RIGOLETO, Gitanos, 11, principal.